

## PRESENTACIÓN

MARÍA DE LOS ÁNGELES PÉREZ SAMPER

PRESIDENTA DE LA FUNDACIÓN ESPAÑOLA DE HISTORIA MODERNA

La Historia Moderna vive actualmente en España una edad de oro. El trabajo de muchos historiadores durante muchos años está dando frutos excelentes. Podemos estar orgullosos de lo conseguido entre todos, pero lo importante es ahora consolidar lo que hemos logrado para continuarlo y mejorarlo en el futuro. Una joven generación de historiadores excepcionalmente formados está iniciando su andadura en circunstancias muy difíciles y nos sentimos responsables de ayudarles a alcanzar aquello a lo que aspiran. Merecen una buena oportunidad y aunque no es sencillo encontrar las vías de promoción que serían necesarias para asegurar que este extraordinario capital humano se desarrolle en bien de todos, buscamos alguna manera de abrir algunos caminos que puedan resultar útiles.

La Fundación Española de Historia Moderna, muy preocupada por la promoción y difusión del trabajo de los modernistas y muy especialmente de los jóvenes historiadores, además de las tradicionales reuniones científicas, decidió organizar paralelamente encuentros de historiadores que están comenzando su andadura en el campo de la Historia Moderna. Y para ello nada mejor que iniciar este proyecto en torno a las tesis doctorales.

La tesis doctoral es uno de los momentos cruciales en la formación de un historiador modernista, mucho más todavía, constituye una de las más importantes experiencias intelectuales en la vida de una persona. Como decía Umberto Eco en su trabajo sobre *Cómo se hace una tesis*: «Se puede aprovechar la ocasión de la tesis para recuperar el sentido positivo y progresivo del estudio no entendido como una cosecha de nociones, sino como elaboración crítica de una experiencia, como adquisición de una capacidad (buena para la vida futura) para localizar los problemas, para afrontarlos con método, para exponerlos siguiendo ciertas técnicas de comunicación».

Una experiencia extraordinaria en sí misma, mucho más importante por ser una experiencia de juventud, absoluta, creativa, que transforma a la persona y transforma al historiador. Una experiencia compleja, que hace muchas veces padecer, pero que resulta muy gratificante cuando uno se entrega totalmente. Como también decía Eco: «Lo importante es hacer las cosas *con gusto*. Y si habéis escogido un tema que os interesa, (...) os daréis cuenta de que la tesis puede vivirse como un juego, como una apuesta, como una búsqueda del tesoro.» Un camino que lleva al crecimiento intelectual y personal, un camino que no tiene fin. De nuevo Umberto Eco: «Tenéis que vivir la tesis como un desafío... os habéis planteado al principio una pregunta a la que todavía no sabíais responder. Se trata de encontrar la solución... Si habéis hecho la tesis con gusto, os entrarán ganas de seguir.» Cuando la tesis doctoral acaba, el camino no ha hecho más que empezar y hay que seguirlo.

En España el Doctorado está cambiando sin cesar. A pesar de su gran importancia y del compromiso enorme que supone, el título de Doctor significa poco fuera de la Universidad y otros centros de investigación. Sin embargo, tiene mucha trascendencia en la carrera académica, pues es requisito ineludible para acceder a los cuerpos docentes universitarios. Pero además de eso, la trascendencia de la tesis doctoral se basa en que constituye el modo de presentación ante la comunidad científica del nuevo investigador que con ella se consolida. Por eso la dedicación a la tesis debe ser muy grande, la concentración en ella total, el esfuerzo formativo e investigador máximo. Trascendental por sí misma, no es sólo un logro en el presente, es también una gran apuesta de futuro

Como el doctorado está cambiando, los doctorandos también cambian su actitud. La tesis sigue siendo un trabajo y un momento importante, pero las nuevas exigencias de la carrera académica obligan a pasar por el trance lo más rápidamente posible y como resultado la dedicación a la tesis en algunos casos tiende a reducirse. La escasez de plazas y las exigencias de las acreditaciones hacen que el doctorando no se preocupe sólo de la tesis, pues tiene que hacer muchas más cosas.

Creemos que el doctorado y la tesis deben recuperar su altísimo valor académico y alcanzar mucho más reconocimiento institucional y social. La tesis tiene un gran valor y el verdadero valor de la tesis se refleja de manera inmediata en su publicación como libro o como artículos y trabajos diversos derivados de ella, así como en su incorporación a la comunidad científica especializada. La tesis transforma al doctorando y nos transforma a todos, nos debe transformar a todos.

Por eso la Fundación, a partir de la feliz iniciativa del Vicepresidente Eliseo Serrano, consideró que el mejor modo de iniciar estos encuentros de jóvenes historiadores era comenzar por reunir a los doctorandos y a los recién doctorados. Conocernos mejor, sobre todo que ellos tuvieran la oportunidad de conocerse mejor, conocer sus temas de tesis, poner en común resultados y problemas, sobre todo poner en común esa experiencia extraordinaria intelectual y personal era nuestro objetivo.

A la vista de todos los que respondieron a la convocatoria, enviando información sobre sus tesis y acudiendo a la cita de la Universidad de Zaragoza, teniendo en cuenta el éxito del encuentro y de las interesantes conclusiones que se desprenden de esta colección de magníficos trabajos que ahora se publican, pensamos que ha sido un buen inicio. Os agradecemos sinceramente vuestra espléndida y generosa colaboración y la de los equipos de investigación en los que muchos estáis integrados y que también ayudaron a hacer realidad el proyecto. Agradecemos a la Universidad de Zaragoza y a la Institución Fernando el Católico su apoyo. También a todos los profesores que asistieron.

La Fundación somos todos, pero es fundamental para su continuidad contar con los modernistas más jóvenes. Estamos muy orgullosos de vosotros. A pesar de las enormes dificultades presentes, os auguramos un gran futuro. Esperamos que sigáis colaborando, como lo hicisteis también muchos en la Reunión Científica de León. Y os invitamos a participar en la próxima reunión de jóvenes historiadores el año 2013 en la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid.

Barcelona, 8 de diciembre de 2012